

[Publicado previamente en: *Numario Hispánico* 7, n.º 13, 1958, 5-14. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

El tesorillo de Valera de Arriba (Cuenca)

Martín Almagro Basch

[-5→]

A nuestro paso por tierras conquenses visitamos recientemente el pequeño Museo Municipal que en los bajos de la Casa del Ayuntamiento del pueblo de Valera de Arriba (Cuenca) ha sabido organizar D. Francisco Suay, culto y eficaz alcalde de aquella pequeña localidad, la cual ha venido a heredar el nombre de la que fue ilustre ciudad ibero-romana de Valeria, luego cabeza de sede episcopal hasta los árabes. De ella se conservan todavía importantes ruinas a la espalda del cerro donde se agrupa el caserío actual. Tales ruinas aún esperan la pala del arqueólogo y el estudio que merecen aunque recientemente se ha ocupado laudablemente de iniciar su excavación el benemérito Sr. Suay.

En dicho Museo Municipal de Valera se reúnen inscripciones, monedas, capiteles y objetos varios que el interés del citado arqueólogo local ha sabido valorar con inteligencia y conservar con gusto y esmero digno de elogio por su ejemplaridad.

Allí vimos, entre otros materiales arqueológicos, una serie de monedas y otros varios fragmentos de objetos de plata de los que pudimos saber su origen. Habían sido recogidos todos juntos en el llamado «Pedazo de las monedas» situado en el paraje denominado «Galindo» de dicho término municipal, de Valera de Arriba, paraje que se halla a unos 2 Kms. al este de donde estuvo emplazada la antigua Valeria ibero-romana.

La gente da tal nombre a este pedazo de tierra porque allí, hace unos cuantos años, apareció una buena cantidad de moneditas de plata y objetos del mismo metal más o menos fragmentados. Muchas gentes siguieron buscando y hallando de vez en cuando tales objetos, que vendían a los anticuarios ¹. En 1953 el citado arqueólogo local, don Francisco Suay, siendo alcalde del pueblo, con dos obreros, procuró cribar las tierras del lugar y recogió aún los objetos de plata y monedas que vamos a describir. No halló en aquel lugar resto alguno de edificaciones ni tampoco fragmentos de cerámica. Así, [-5→6-] pues, podemos admitir que las monedas y objetos fragmentados de plata que recogió eran ya los restos de un rico depósito o tesoro de plata enterrado en el lugar y que había comenzado a ser hallado anteriormente, como hemos indicado, por los campesinos del lugar.

¹ Posiblemente formaron parte de este tesoro las monedas que publicó, desgraciadamente de forma muy somera, Mateu y Llopis en *Hallazgos Monetarios*, «Ampurias», XIII, 1951, págs. 238 y 239, Lám. I, pág. 255, núms. 1 a 8. El utilizó improntas en papel de Gómez-Moreno, hechas en 1948 ó 1949. Las monedas habían sido mostradas por el Párroco de Valera a la Srta. M. López Serrano y a M. Gómez-Moreno. Sin que sepamos más de ellas.

De la noticia dada por Mateu Llopis, se hizo eco rectificando alguna atribución Manuel de Guadán, *Cronología de Acuñaciones de Plata de Emporium y Rhode*. «Numisma», núm. 16, Madrid 1955, pág. 20. La fecha que allí da del 175-130 a base de unas piezas de Saetabi y Arse, debe ser ahora rectificada. De todas formas no podemos afirmar que pertenezcan al mismo depósito monetar, aunque todas las minuciosas noticias recogidas personalmente en el pueblo por nosotros, parecen confirmar que el párroco entonces de Valera de Arriba fue quien vendió y dispersó aquel valioso hallazgo, del que solo sabemos las noticias que se publicaron en la revista «Ampurias» y las que ahora damos a conocer aquí.

Fue seguramente escondido por un artífice platero ibérico que llevaba consigo objetos viejos para fundir y monedas varias de plata de las que corrían en su tiempo, las cuales le servían de materia prima para abastecer a sus clientes de los objetos nuevos que pudieran encargarle.

Hace unos años, visitando en viaje científico el Sahara español, en 1945, pude ver allí paralelos muy cercanos al que este tesorillo nos denuncia. A lo largo de aquellos extensos territorios viven como fundidores, al margen incluso del resto de la población, unos expertos fundidores de plata y también hierro que, con el nombre de «moharreros», recorren nómadas todo el extenso Sahara realizando su trabajo entre las diversas tribus que lo pueblan. Pude hablar con dos o tres de estos artesanos que llevaban como bagaje y única materia prima para su labor de plateros trozos de alhajas y, sobre todo, monedas de plata principalmente españolas, sobre todo duros, y alguna otra moneda europea de plata. Con ellas y alhajas viejas fabricaban los más diversos aderezos, sobre todo femeninos: ajorcas, esclavas, pulseras y también otros objetos de plata. Todos ellos procedían de monedas de plata que habían circulado unos cuantos años antes por Europa y que con el comercio habían llegado hasta el Sahara, donde servían aún de materia prima única para los artífices plateros de aquella extensa región. Muchas de ellas para comprobar su metal las habían taladrado o cortado con escoplo en un extremo, como las que aparecieron en el tesorillo de Valera de Arriba.

Por ello creemos justificado valorar así este hallazgo. Es lástima grande todo lo perdido, pues nada sirve ya oír narraciones, más o menos fantásticas, sobre lo recogido y vendido por los labradores del lugar.

Lo que ha llegado hasta nosotros fue puesto gentilmente a nuestra disposición por don Francisco Suay, al que deseamos darle las más expresivas gracias. Lo hemos creído digno de ser dado a conocer para valorarlo debidamente y lo publicamos en las páginas que siguen, para hacer más notorio este hallazgo entre los interesados en estos estudios numismáticos, sobre todo por lo aislado que tal Museo local queda para cualquier especialista en la materia.

El que llamaremos «Tesorillo de Valera de Arriba» lo forman varios trozos de alhajas de plata de escaso interés por lo fragmentados que están y 23 monedas. Comenzaremos por estas nuestro Catálogo y estudio del hallazgo citado, describiendo luego los otros restos de objetos llegados hasta nosotros.

LAS MONEDAS DEL TESORILLO DE VALERA DE ARRIBA

Entre la serie de monedas que vamos a describir numerándolas sucesivamente se pueden establecer tres grupos o series: la serie ampuritana, la serie hispano-cartaginesa y los denarios romano republicanos. Comenzaremos por estudiar las monedas que se relacionan con Ampurias, por ser para nosotros las de mayor interés, describiendo a continuación las restantes, numerándolas también sucesivamente del número 1 al 23. [-6→7-]

Serie Ampuritana

1. Dracma ampuritana del tipo del Pegaso Chrysaor (Lám. I n. 1). Bien conservada. Peso, 4,81 grs.
Anverso: Copia de la cabeza de Aretusa con collar, rodeada de delfines estilizados, todo dentro de grafila de puntos.
Reverso: Pegaso Chrysaor. Debajo ΕΜΠΙΟΠΙΤΩΝ claramente legible.

Pertenece al tipo *Aa* del Grupo III de Amorós ² y se fecharía seguramente, según este autor, hacia el año 300 a. de J. C. Pero esta cronología es demasiado alta como creo haber probado en mis hallazgos y estudios arqueológicos en Ampurias ³.

2. Dracma de imitación ampuritana (Lám. I, n. 2). Bien conservada.
Anverso: Copia de la cabeza de Aretusa a la derecha con dos delfines delante de la cara; con Pendiente y Collar y todo dentro de gráfila de puntos. Arte rudo. Peso, 4,62 grs.
Reverso: Pegaso con amorcillo por cabeza con alas casi verticales. Debajo, como símbolo, un cerdo de mal arte y la leyenda: *Itirdasalir*. Variante de la leyenda que describe M. A. de Guadán en su repertorio. Este autor da esta moneda por pieza muy rara, pues con la leyenda completa sólo se conserva otro ejemplar en el Museo de Estocolmo, procedente de la Colección Lorch.
 Da noticias de los ejemplares relacionables con ésta y toda la bibliografía ⁴.
3. Dracma de imitación ampuritana (Lám. I, n. 3). Se conserva bien, pero se le intentó partir por la mitad con un escoplo. Es del mismo tipo y leyenda que el anterior. La leyenda queda aún más claramente legible. Sin embargo, es pieza algo diferente. Peso, 4,63 grs.
Anverso: Cabeza de Aretusa con collar y delfines alrededor. El peinado de esta pieza es de distinta traza que el del anterior y de mejor arte. Todo dentro de gráfila de puntos.
Reverso: Pegaso Chrysaor. Debajo, como símbolo, un cerdo de mal arte y la leyenda: *Itirdasalir*. Como bibliografía y referencias a paralelos de esta pieza, véase lo mismo que hemos dicho de la moneda anterior.
4. Dracma de imitación ampuritana (Lám. I, n. 4). Conservación regular, pues está casi partida por la mitad con un escoplo. Peso, 4,38 grs.
Anverso: Cabeza de Aretusa con collar y pendientes, algo estilizada y desfigurada por el golpe de escoplo citado que se dio al intentar cortar la moneda; [-7→8-] su peinado, y lo mismo los delfines que van delante de la cara, son de arte bárbaro. Todo dentro de gráfila de puntos.
Reverso: Pegaso Chrysaor y debajo figura de cerdo estilizado; todo de arte bárbaro. La leyenda no puede leerse, pero podría ser la misma que la de las piezas anteriores.
5. Dracma de imitación ampuritana (Lám. I, n. 5). Bien conservada. Peso, 4,52.
Anverso: Cabeza de Aretusa con collar de perlas. Alrededor, delfines. Todo dentro de gráfila de puntos. Arte tosco.
Reverso: Pegaso Chrysaor de arte tosco. Debajo, la inscripción ha quedado reducida a un signo decorativo que se repite ocho veces.
6. Dracma de imitación ampuritana (Lám. I, n. 6). Bien conservada. Peso, 4,78 grs.
Anverso: Cabeza de Aretusa con peinado no de arte malo, aunque tosco. Lleva arracadas y collar. Delante de la cara, dos delfines contrapuestos. Todo dentro de gráfila de puntos. La pieza recibió un golpe de escoplo para partirla.
Reverso: Pegaso Chrysaor de arte rudo. Debajo, un delfín.

² Amorós: *Les dracmes ampuritanes*. Barcelona, 1933, pág. 19, fig. 20.

³ Martín Almagro: *Las Necrópolis de Ampurias*. Vol. I. Barcelona, 1953, pág. 258. En el reciente trabajo de José Amorós, *Argentum Oscense*. (Numario hispánico, Tomo VI. Madrid 1957, pág. 66), viene éste a rebajar las fechas de los dracmas ampuritanos, dándonos la razón cuando vinimos bajando las fechas por él expuestas en anteriores trabajos. También allí se refiere Amorós a las monedas que suponemos parte del mismo depósito de Valera de Arriba, que ahora publicamos, fechándolo según Guadán, entre el 175-130, lo cual está en contradicción con los hallazgos que aquí damos a conocer. Entre ellos hay esta dracma de Ampurias y otra anterior citada por Mateu y Guadán, aunque dice no se conocía ninguna.

⁴ M. A. de Guadán: *Las Leyendas ibéricas en las dracmas de imitación ampuritana*. Lám. II, núm. 35, y Lám. VII, núm. 35, y pág. 122.

7. Dracma de imitación de las piezas de Rosas; de un arte muy malo (Lám. I, n. 7). Muy gastada y casi partida por la mitad. Peso, 3,52 grs.

Anverso: Cabeza de Aretusa de mal arte.

Reverso: La rosa de Rhode ha quedado reducida a una cruz con cuatro pétalos en relieve entre los radios de la cruz. En uno de los cuadrantes se ve un hacha hacia la izquierda ⁵.

8. Fragmento de la parte inferior de un dracma (?) del tipo de imitaciones galas de Rosas (Lám. I, n. 8). Peso, 1,19 grs.

Anverso: Indescifrable, al parecer restos de una cabellera que delimitan dos campos: en el 1.º se ve un hacha vuelta a la izquierda; en el 2.º, restos indefinidos ⁶.

Serie hispano-cartaginesa

9. Siclo del tipo hispano-cartaginés, atribuido a la ceca de Cartago-Nova (Lám. II, n. 9). Bien conservado. Peso, 7,33 grs.

Anverso: Cabeza varonil (Hércules o Aníbal) imberbe, a la izquierda, de buen arte, dentro de gráfila.

Reverso: Caballo parado delante de una palmera. Ofrece gráfila doble. Es pieza poco diferente a las conocidas. Sin símbolos ni letras.

Vives, Lám. VII, n.º 2. De las que ofrece Robinson, la más cercana sería el tipo 7 (f), Lám. III. Vives fecha estas monedas entre 236 al 206 a. de J. C. en que fue ocupada España por los cartagineses. [-8→9-]

Robinson cree que la cabeza del anverso es el retrato de Aníbal y la fecha entre el 218 al 209, fin del dominio Bárquida en España ⁷.

10. Siclo del tipo hispano-cartaginés, atribuido a la ceca de Cartago-Nova (Lám. II, n. 10). Es una variante de la anterior. Muy gastada y limpiada. Peso, 7,18 grs.

Anverso: Cabeza imberbe varonil a la izquierda (Hércules o Aníbal).

Reverso: Caballo parado delante de palmera con un punto debajo del vientre casi perdido.

Vives, Lám. VII, n.º 5. Cercana a los tipos 7 (c) y 7 (e) que publica Robinson. Fecha como la anterior.

11. Siclo del tipo hispano-cartaginés de ceca incierta (Lám. II, n. 11). Está cortado por un lado y con un agujero en otro para hacerla servir de colgante o para contrastar su metal. Peso, 6,05 grs.

Anverso: Cabeza de la diosa Tanit-Perséfone mirando a la izquierda. Con triple pendiente.

Reverso: Caballo con manos alzadas. Sobre el caballo, una estrella de ocho radios y un punto en el centro.

Este tipo no lo recogió Vives. Corresponde nuestra moneda con el tipo 3 (a) de Robinson. Lám. II. Este autor la fecha hacia el 231 como manifestación y producto de la expansión Bárquida hacia Levante.

12. Trióbolo o tercerio de siclo hispano-cartaginés de Ebusus (Ibiza) (Lám. II, n. 12). Bien conservado, pero con agujero para colgarla o para contrastar su metal. Peso, 2,04 grs.

Anverso: Cabiro con martillo o crótalos y con serpiente enrollada con cabeza saliendo hacia arriba, cayendo su rabo a la derecha. Dentro de gráfila. La pieza está perforada como para hacerla servir de colgante o simplemente para comprobar su metal.

Reverso: Toro marchando a la izquierda.

⁵ Estas series monetales están poco estudiadas. Puede servir como referencia para el estudio de estas monedas la obra de Adolphe Duchalais: *Description des médailles gauloises*, París, 1846, págs. 94-105, núms. 311-341.

⁶ Acaso las que describe Duchalais, *Obr. cit.*, pág. 99, núm. 323.

⁷ E. S. Q. Robinson: *Punic coins of Spain and their bearing on the Roman Republican series*. En *Essay in Roman coinage presented to Harold Mattingly* edited by R. A. G. Carson and C. H. V. Sutherland. Oxford University Press. 1956, págs. 34 y sigs. Láminas I a III. Véase también Antonio Vives y Escudero: *La Moneda Hispánica*. Madrid, 1926. Lám. VII, núm. 2.

Corresponde este tipo al que da Vives. Lám. XI, n.º 6.

Vives lo coloca en el segundo período de emisiones de la ceca de Ebusus con el Cabiro y lo fecha antes del 236 a. de J. C., comienzo de los Bárquidas en España. Pero estas acuñaciones debieron durar algunos años más, pues las cecas de Cartago-Nova y otras de los años Bárquidas serían algo posteriores a esas fechas, e incluso Cádiz y Ebusus seguirían acuñando con sus tipos normalmente, al principio de la dominación de Amílcar.

13. Dracma bien conservada de la ceca hispana de Sagunto (Lám. II, n. 13). Por su arte y signos se puede considerar esta moneda en su anverso como una imitación de las monedas hispano-cartaginesas del grupo de Cartago-Nova y por su reverso deriva de tipos griegos como Neopolis y Posidonia. Peso, 3,75 grs.

Anverso: Cabeza laureada de Hércules a la izquierda, de bastante buen arte. Delante, los signos siguientes: estrella de seis puntas delante de la frente, [-9→10-] la letra Ψ colocada horizontalmente, delante de la boca. Delante del cuello, restos de la clava. Todo dentro de gráfila.

Reverso: Toro androcéfalo corriendo, vuelta la cabeza al frente; de buen arte, tomado de tipos monetales griegos, seguramente de Neápolis y Posidonia. Delante del pecho del animal se ve el signo de la media luna. Encima, estrella de seis puntas y punto central, y debajo, paralelo al lomo del animal, la inscripción ibérica *Arsgitar* en una cartela. Todo dentro de gráfila.

Conocemos una pieza idéntica peor conservada de esta moneda, acuñada por la ceca de Sagunto, en el Monetario del Museo Arqueológico Nacional, que pesa 3,7 grs., imitando tipos cartagineses.

Estas moneditas han sido estudiadas por la señorita María Cruz Pérez Alcorta: «Las monedas antiguas de Sagunto según la colección del Museo Arqueológico Nacional». numario hispánico, T. IV, n.º 8, págs. 265 a 303.

En este trabajo queda incierta en el siglo ni la cronología de esta moneda.

14. Hemióbolo bien conservado, al parecer de ceca incierta, hispano-cartaginesa (?) (Lám. II, n. 14). Peso, 0,3 grs.

Anverso: Cabeza de Tanit-Perséfone de buen arte. Con diadema. Todo dentro de gráfila de puntos. Tipo de cabeza que vemos en las monedas de la Serie 3 de Robinson atribuidas dubitativamente a Cartago-Nova.

Reverso: Estrella de ocho radios en torno a punto central.

No conocemos paralelo alguno para esta interesante monedita.

Denarios romanos

15. Denario romano partido casi totalmente con escoplo en su tercio superior, aunque la pieza ha quedado completa (Lám. III, n. 15).

Anverso: Cabeza de Roma. Detrás del casco, como símbolo, rama de laurel. Delante del cuello y debajo de la barbilla, el signo X.

Reverso: Los Dioscuros con lanza y galopando; encima de sus cabezas, los signos estelares. Debajo ROMA. Todo ello dentro de gráfila. Peso, 4,50 grs.

Sydenham, n.º 201, Lám. 16. Se fecha entre el 175-172 a. de J. C. ⁸.

16. Denario romano. Bien conservado (Lám. III, n. 16).

Anverso: Cabeza de Roma a la derecha, detrás, restos del numeral X. Dentro de gráfila.

Reverso: Dioscuros cabalgando. Sobre su cabeza, signo de la media luna muy cerrada y puntos. Debajo, ROMA. Peso, 4,45 grs.

Sydenham, n.º 155. Lám. 15. Se fecha entre el 182-172.

17. Denario romano, machacado parcialmente en un borde, tal vez por haber intentado romperlo, para contrastar su metal (Lám. III, n. 17).

⁸ Edward A. Sydenham: *The coinage of the Roman Republic*. Londres, 1952, pág. 21. Para los demás denarios romanos se refieren sus fechas, a los números y páginas de esta obra.

- Anverso:* Cabeza de Roma dentro de gráfila. Signo X detrás de la cabeza.
Reverso: Dioscuros galopando con lanzas. Encima de sus cabezas, dos estrellas de ocho puntas. Debajo, ROMA. Peso, 4,90 grs.
 Sydenham, n.º 208. Lám. 16. Se fecha entre el 175-al 168 a. de J. C.
18. Quinario romano bien conservado aunque algo gastado (Lám. III, n. 18). [-10→11-]
Anverso: Cabeza de Roma dentro de gráfila. Detrás del cuello y debajo del casco, el signo V.
Reverso: Dioscuros con lanzas. Encima de sus cabezas, dos estrellas representadas, no por radios, sino por seis puntos en torno a uno central. Debajo, ROMA. No se ve la última A, pues queda algo recortado y gastado el ejemplar. Peso, 2,00 grs.
 Sydenham, n.º 181. Lám. 16. Se fecha entre el 182 al 172 a. de J. C.
19. Denario romano bien conservado, aunque algo gastado por haber sido lavado (Lám. III, n. 19).
Anverso: Cabeza de Roma dentro de gráfila. Detrás de la cabeza tiene el signo X.
Reverso: Dioscuros con lanzas dentro de gráfila. Encima de los Dioscuros los signos estelares y los símbolos del martillo y del aspergillo. Debajo, ROMA. Peso, 4,35 grs.
 Sydenham, n.º 149. Lám. 15. Se fecha entre el 187 al 175 a. de J. C.
20. Denario romano bien conservado, pero casi partido por la mitad por un cincel (Lám. III, n. 20).
Anverso: Cabeza de Roma, a la izquierda el numeral X. Todo dentro de gráfila.
Reverso: Dioscuros galopando con lanzas; encima de sus cabezas, los signos estelares. Debajo, ROMA. Peso, 4,05 grs.
 Sydenham, n.º 140. Lám. 15. Se fecha entre el 187 y el 175 a. de J. C.
21. Denario romano, doblado por haberse intentado partir por la mitad (Lám. III, n. 21).
Anverso: Cabeza de Roma, detrás signo X, debajo del casco.
Reverso: Dioscuros galopando y con lanza. Debajo de las patas delanteras de los caballos, como signo, cornucopia con frutos. Debajo, ROMA. Peso, 4,90 grs.
 Sydenham, n.º 216. Lám. 16. En nuestra moneda el anverso la cabeza de Roma es distinta. Fecha esta moneda entre el 175 al 168 a. de J. C. y podría ser algo anterior.
22. Denario romano bien conservado (Lám. III, n. 22).
Anverso: Cabeza de Roma con el signo X debajo y detrás del casco.
Reverso: Dioscuros galopando con lanza. Debajo de las patas delanteras de los caballos, como signo, cornucopia con frutos. Debajo, ROMA. Peso, 3,80 grs.
 Sydenham, n.º 216. Lám. 16. Se fecha esta moneda entre el 175 y el 168 a. de J. C.
23. Denario romano partido parcialmente al parecer para romperlo por la mitad. Tal vez sólo para contrastar su metal (Lám. III, n. 23).
Anverso: Cabeza de Roma, detrás y debajo del casco, el signo X. Delante del cuello se ve un signo serpentina. Tal vez el anagrama RA=Roma que se ve en forma más evidente en otras monedas. Todo dentro de gráfila.
Reverso: Dioscuros galopando con lanzas. Encima de sus cabezas, dos estrellas de ocho puntas. Debajo, ROMA. Peso, 4,35 grs. [-11→12-]
 Esta moneda no puede paralelizarse con ninguna de las que ha publicado Sydenham, pero por su arte corresponde a sus últimas series del período III, que van del 175 al 168 a. de J. C.⁹

LOS RESTOS DE OBJETOS DE PLATA DEL TESORILLO DE VALERA DE ARRIBA (LÁM. IV)

Juntamente con las monedas descritas, se recogieron catorce fragmentos de objetos de plata. Todos son muy pequeños y pertenecieron sin ninguna duda a alhajas viejas que habían sido destruidas por desgaste o por haber pasado de moda y sirvieron, finalmente, para aprovechar su metal.

⁹ Véase Sydenham: *Obr. cit.* Lám 16, núms. 201 al 222.

Su uso y cronología en fecha *ante quem* a las monedas nos parece evidente y muy problemática la contemporaneidad de los objetos a los que pertenecieron estos fragmentos, en relación con el dato cronológico que las monedas nos ofrecen.

Los fragmentos recogidos, todos ellos de plata, son los siguientes:

1. Un trozo de torques o brazaletes de sección octogonal decorado en sus tres lados exteriores por líneas de círculos incisos combinados en el lado central con angulitos. Mide 48 mm. de longitud máxima.
2. Un fragmento idéntico, con el mismo perfil, decorado con un motivo serpentiforme sencillísimo logrado con circulitos unidos por puntitos. Mide 24 mm. de longitud.
3. Otro fragmentito parecido en su perfil pero menos grueso y sin decorar. Doblado. Mide 26 mm. de longitud.
4. Trozo de varilla redonda doblada totalmente; tal vez de un brazaletes, fibula u otro objeto. Mide 32 mm. de longitud.
5. Trozo de un objeto indeterminado con una cara plana y la otra de forma pistiliforme. Mide 35 mm. de longitud.
6. Fragmento seguramente de un collar o torques formado por tres hilos de plata enrollados pero que se funden en un extremo en uno solo más grueso. Mide 90 mm. de longitud máxima.
7. Cabeza circular de un aplique o clavo de chapa muy fina decorada con estrías radiales. Mide 20 mm. de diámetro.
- 8 y 9. Dos fragmentos al parecer de un mismo objeto pero de difícil interpretación, tal vez un brazaletes. Están decorados con galloncitos amorcillados separados por anillos circulares. Miden el mayor 39 mm. y el menor 33 mm. de longitud máxima.
- 10 y 11. Simples trocitos de lingote de plata preparados para soldar o refundir. Miden 20 mm. y 14 mm. de longitud.
12. Resto triangular de un adornó de granulado tosco de plata que ornaría una ajorca u otro tipo de alhaja. Mide 11 mm. de longitud en el lado más largo que es la base del triángulo. [-12→13-]
13. Anillo roto de aro sencillo de perfil ligeramente trianguliforme. La superficie del sello es ovalada y está ornada con semicírculos y líneas de puntos incisos con un troquelito. Mide 21 mm. en el diámetro máximo del óvalo del sello.
14. Es la única pieza que ofrece un especial interés por su decoración. Se trata del sello oval de un anillo del cual se ha perdido el aro. Su forma es ovalada y su cara interior es absolutamente plana, pero su superficie nos muestra entallado un caballito estilizado con cabeza en forma de pájaro con largo pico, de un arte delicado de la época de La Teñe. En general, todos estos restos de platería ibérica de Valera pertenecen como otros conjuntos de la región, así el de Drieves, el de Salvacañete y otros, a un arte céltico de la época avanzada de la cultura de La Tène, cuya presencia y desenvolvimiento entre los pueblos célticos de la meseta y Valle del Ebro es evidente, pero que no hemos de tratar aquí ante restos tan endebles de aquel mundo artístico y cultural.

Poco más podemos añadir a tan pequeños restos de alhajas que debían formar parte de la completa reserva de materia prima de un artífice celtíbero fundidor y seguramente elaborador de objetos de plata. El carácter indígena de este material es el dato de mayor interés que nos aportan estos elementos, más bien simples restos metálicos que referencia útil informativa, para deducciones precisas de orden artístico o técnico ¹⁰.

¹⁰ El mejor paralelo para estos pequeños restos de argentería ibérica lo constituye el tesoro de Drieves (Guadalajara), en el cual se hallaron monedas de la misma época y que, como en Valera, servían de materia prima a los plateros. Véase Julián San Valero Aparisi: *El Tesoro Preimperial de plata de Drieves (Guadalajata)*. «Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones», núm. 9. Madrid, 1945.

BREVES OBSERVACIONES CRONOLÓGICAS

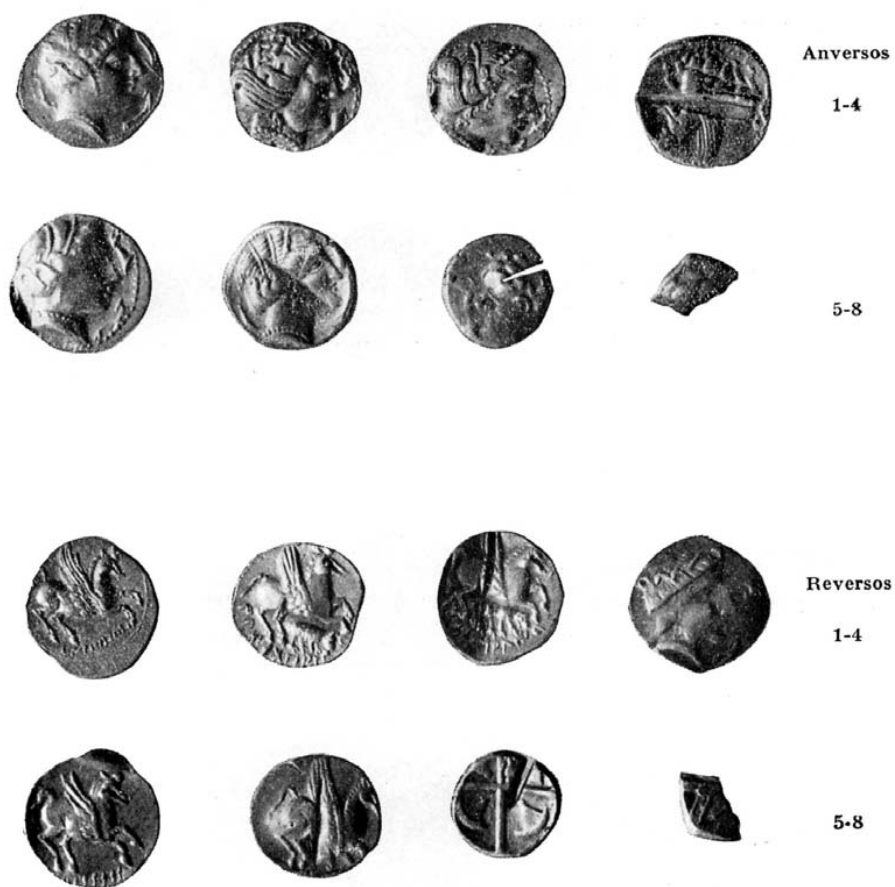
Este conjunto de restos de alhajas de plata y de monedas, que hemos procurado describir con precisión, nos ofrecen un evidente interés cronológico que deseamos recoger brevemente. Las más modernas monedas del tesoriillo de Valera de Arriba, los denarios romanos, hemos visto se fechan entre el 187 al 168, siguiendo la más moderna y razonada cronología. Es decir, corresponden al primer tercio del siglo II a. de J. C. Poco antes se fechan las monedas hispano-cartaginesas que aun entonces parece ser que corrían entre los indígenas del interior al lado de los denarios romanos. Hacia esta fecha debemos colocar también las monedas de imitación ampuritana que se acuñan por tierras del interior y del Levante. La moneda de Sagunto descrita parece una pieza de flor de cuño.

La presencia de piezas de Lérida y de Sagunto unidas resulta de gran interés, pues además están asociadas a una dracma ampuritana del tipo III, cuya cronología hacia el comienzo del siglo II a. de J. C. nos parece razonable.

También es interesante recalcar aquí cómo el arte hispano-céltico laboraba dentro de las corrientes estilísticas de la cultura de La Tène, aunque la cronología de los elementos escasos que nos aportan los fragmentos de [-13→14-] Valera de Arriba queda imprecisa. Son objetos muy usados y fragmentos a los que sólo nos cabe la posibilidad cierta de fecharlos antes del siglo II a. de J. C pero sin más garantías para fijar cronología precisa a los mismos, fuera de esa data *ante quem* para los mismos.

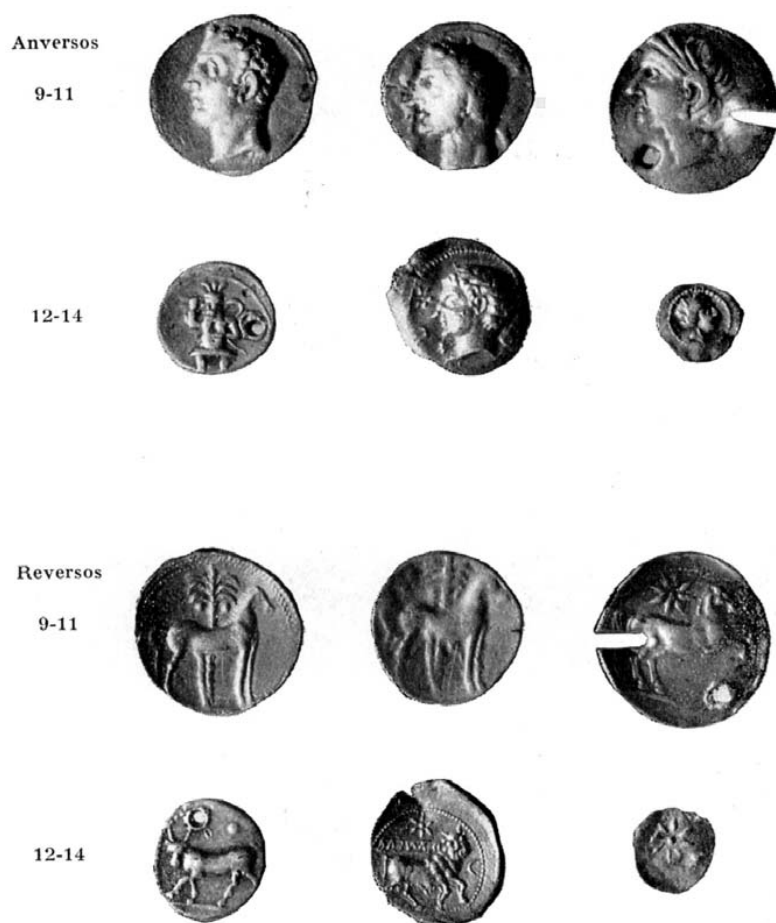
MARTÍN ALMAGRO BASCH

[-Lámina I →]



Tesorillo de Valera de Arriba (Cuenca)

[-Lámina II →]



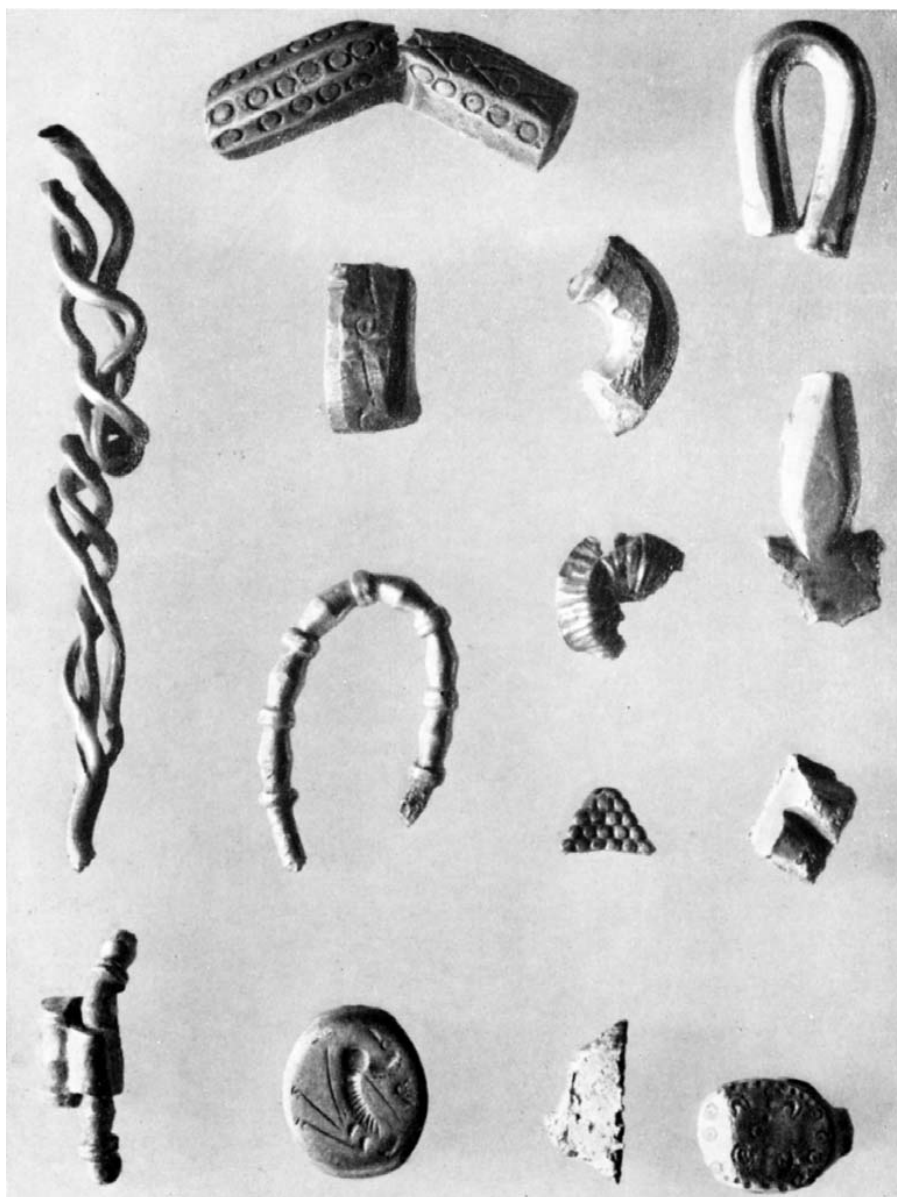
Tesorillo de Valera de Arriba (Cuenca)

[-Lámina III →]



Tesorillo de Valera de Arriba (Cuenca)

[-Lámina IV →]



Tesorillo de Valera de Arriba (Cuenca)